lne.es

16 de noviembre de 2007

«Desde el debut de la diabetes en el niño hay que conseguir autocontrol»

«El conflicto para el pediatra es alcanzar la responsabilidad del niño, pero sin dañar nunca su infancia»

VENANCIO MARTÍNEZ SUÁREZ - PEDIATRA

Román GARCÍA

Venancio Martínez es pediatra y ha sido invitado a la jornada sobre la diabetes organizada en el Hospital de Cabueñes por haberse especializado en esta docencia tan poco asociada a los niños.

-Cuando se da la diabetes en los niños, ¿es igual en todos?
-Existen dos formas principales de diabetes. La tipo uno se origina por una destrucción progresiva de las células del páncreas que producen insulina; en estos casos existe diabetes porque hay déficit de insulina. En la tipo dos, en cambio, el páncreas produce insulina, pero ésta no actúa de manera adecuada en los tejidos; los diabéticos de este tipo tienen una pérdida de sensibilidad a la insulina que producen. Hasta hace poco la diabetes que se daba en niños y adolescentes era de tipo uno, pero en los últimos años se ha producido un gran incremento de la enfermedad con su segundo tipo en los niños por el aumento de la obesidad y los malos hábitos de vida.

-¿Se puede evitar el que un niño tenga diabetes?
-La de tipo uno, difícilmente. La relacionada con la obesidad y los estilos de vida, sin duda. Para ello hay que educar desde la infancia en una dieta saludable y fomentar la actividad física. No podemos olvidar que cuantos más gordos seamos, más diabéticos habrá. Además, casi todos los gordos empiezan a serlo en los primeros años de vida.

-¿Y una vez diagnosticada la diabetes?
-Debemos aspirar a que el niño haga una vida normal, aunque para ello tenga que recibir insulina proporcionando al enfermo y su familia conocimiento, fomentando la adquisición de habilidades de autocontrol y logrando una actitud lo más positiva posible. La educación para el autocontrol por parte del niño debe iniciarse en el momento del debut de la enfermedad, con la finalidad de que a lo largo de la adolescencia logre una buena autonomía y viva integrado en su ambiente.

-¿Es eso fácil?
-En el caso de los niños el conflicto para el pediatra y para la familia está en alcanzar la responsabilidad dañando lo menos posible el desarrollo normal del pequeño. Madurez acelerada frente a una niñez lo más normal posible, disciplina frente autonomía; ése es el dilema. Todo lo que sea asumir de forma precipitada el autocontrol se hará a costa de robarle infancia. Y por otro lado se ha visto que la pérdida de control por parte de los padres se relaciona con la peor evolución de la diabetes en la adolescencia. Lo importante es evitar las complicaciones de la enfermedad, pero no es fácil ni para pediatras ni para padres.

-¿Qué puede hacer el pediatra frente a la diabetes?
-Conocer la enfermedad, ser sensible hacia la gran crisis familiar que representa el diagnóstico de una diabetes en un hijo y mostrarse cercano en la resolución de los problemas. El papel del pediatra de atención primaria es fundamental en el diagnóstico precoz, en la educación y control del niño y en el apoyo a la familia.

-Pero los niños pasan la mucho tiempo fuera de casa.
-Es cierto. Debería proporcionárseles a los profesores una preparación mínima en el cuidado de niños con problemas de salud y reconocerles en su currículo su capacitación e interés. Si no se facilita la integración en el ambiente escolar del niño enfermo, a una persona con un problema se le añade un problema más. A un enfermo se le hace doblemente enfermo. Hablo de los niños diabéticos, pero hablo también de los asmáticos, epilépticos, de los que tienen alguna discapacidad física. O se dota a los colegios de personal sanitario, como hacen cada vez más los centros privados y los públicos extranjeros, o se prepara al personal docente interesado en realizar esta función para que sepa valorar y tomar decisiones sobre algunos problemas de salud. En los países de nuestro entorno las cosas se están haciendo así, y con gran satisfacción por parte de padres y profesores. Esto debe entenderse como un objetivo del sistema educativo a medio plazo.